

INTRODUCCIÓN

“Misericordia quiero y no sacrificios” (Mateo 9, 13)

*“Ya puedo entregar yo mi cuerpo a las llamas
si no tengo amor de nada me sirve,
ya puedo entregar todos mis bienes a los pobres
si no tengo amor de nada me sirve” (I Cor 13, 3)*

Breve Ejercicio de Inicio: Piensa en algún esfuerzo, renuncia, o sacrificio que hayas realizado últimamente, en donde te has privado de algo, y te has sentido mejor haciéndolo así de esa manera que elegiste para hacerlo. Escribe al lado cuál era el objetivo a alcanzar cuando decidiste hacer tal esfuerzo o renuncia.

“Vine para que tuvierais vida y vida en abundancia” (Juan 10,10)

Asociamos con frecuencia la palabra religión con: sacrificio, renuncia, dolor, sufrimiento, entrega, esfuerzo. Pocas veces salen las palabras, gozo, placer, entusiasmo por la vida, felicidad, agradecimiento, humanización, crecimiento.

El PP. Benedicto XVI *“sólo con la Cruz no se puede explicar la fe cristiana”* y que para comprenderla del todo es necesaria el hecho crucial de la Resurrección de Jesús, sin la cual *“la vida cristiana sería absurda”*. Se ha puesto más el énfasis en los sufrimientos de Cristo que en el gozo de los que experimentaron su resurrección

Papa Francisco sobre la predicación: *“Por ejemplo, si un párroco a lo largo de un año litúrgico habla diez veces sobre la templanza y sólo dos o tres veces sobre la caridad o la justicia, se produce una desproporción donde las que se ensombrecen son precisamente aquellas virtudes que deberían estar más presentes en la predicación y en la catequesis. Lo mismo sucede cuando se habla más de la ley que de la gracia, más de la Iglesia que de Jesucristo, más del Papa que de la Palabra de Dios. sí como la organicidad entre las virtudes impide excluir alguna de ellas del ideal cristiano, ninguna verdad es negada. Todas las virtudes están al servicio de esta respuesta de amor”*.

Papa Francisco: **“La humillación por sí misma es masoquismo** (17 abril 2015 en Santa Marta).” *Y esta es la santidad de la Iglesia, esta alegría que da la humillación, no porque la humillación sea bonita, no, eso sería masoquismo, sino porque con esa humillación imitas a Jesús. “el cristiano no tiene una “actitud sadomasoquista” frente a las dificultades, sino que se encomienda al Señor con confianza y esperanza”* (5 de mayo 2015. Santa Marta).

No toda conducta de entrega, sacrificio, esfuerzo o renuncia puede ser calificada de masoquismo sin más, ni tampoco cómo todas estas conductas pueden a veces calificarse como queridas por Dios o motivadas por el evangelio. Hay que discernir en especial partiendo de **las motivaciones**

1. Búsqueda activa del sufrimiento
2. la conducta en sí, (de cualquier índole)
3. Sistema motivacional en juego, que sostiene la conducta.
4. el placer causado en otro nivel psicológico.

Preguntas:

- ¿Era necesario o indispensable esa renuncia, ese sacrificio, ese esfuerzo para alcanzar ese objetivo?
- ¿Se pudo haber alcanzado el mismo objetivo de otra forma?
- ¿El sufrimiento, renuncia, o esfuerzo que hiciste fue consecuencia de la causa que se perseguía o fue provocado y buscado activamente habiendo otras formas de hacerlo?
- ¿Cuál es la motivación verdadera, no la aparente, que está detrás de la conducta?

La Ascesis y el Sacrificio y negarse a sí mismo: Conceptos de la experiencia cristiana.